

## **20 Consejos para hacer un ensayo**

Por Fernando Vásquez Rodríguez

**Primer consejo:** Piense, rumie y medite la tesis de su ensayo. Eso es lo fundamental. Pensar la tesis es someter un tema a análisis, a discusión, a debate. Es no contentarse con respuestas fáciles o inmediatas. Quien piensa el tema somete la tradición a crítica.

**Segundo consejo:** Cuando no se le ocurra nada, cuando su mente parezca no hallar una tesis o alguna propuesta novedosa, lo mejor es buscar información sobre el tema que le interesa. Pero no para copiar en su ensayo lo que va encontrando, sino como una manera de hallar piedras de toque, detonadores para su tesis.

**Tercer consejo:** En la medida en que vaya leyendo sobre el tema o mientras va investigando, escriba lo que se le va ocurriendo, así sea de manera fragmentaria o discontinua. Ponga esas ideas en remojo, en la salmuera de su pensamiento. Recuerde: entre más ideas tenga, más fácil despuntará la tesis de su ensayo.

**Cuarto consejo:** No se contente con buscar información en un solo campo de conocimiento; procure ir a fuentes que le sean poco familiares. Establezca relaciones, tienda puentes, tienda vasos comunicantes entre las ideas.

**Quinto consejo:** Apenas tenga la tesis medianamente establecida comience a buscar los argumentos que la soporten, la respalden o le den amarre argumentativo. Empiece por los argumentos de autoridad. Vuelva a mirar los textos o las fuentes que consultó pero ahora desde la mirada de su tesis. Si esas fuentes le son insuficientes indague en otras pero, eso sí, sin perder la perspectiva de su tesis.

**Sexto consejo:** Tenga presente que hasta ahora está en la etapa de la preescritura. No se preocupe por redactar de una vez su ensayo. O si lo hace, vaya construyéndolo por apartados. Artesanalmente.

**Séptimo consejo:** No incluya los argumentos de autoridad desligados de su tesis. Dialogue con las citas incorporadas; prepáreles un escenario y, en lo posible, glóselas, dialogue con ellas. Su ensayo no es una colcha de retazos. Tenga en cuenta los conectores lógicos para esta tarea de zurcido y filigrana.

**Octavo consejo:** Otra buena manera de darle solidez a su ensayo es utilizando ejemplos. Retómelos de la vida cotidiana, o de la lectura de medios de comunicación. Una buena cifra estadística puede serle muy útil. No olvide que esos ejemplos deben ser pertinentes con la tesis que viene desarrollando.

**Noveno consejo:** Si se anima, intente incluir algunos argumentos por analogía. En este caso se trata de reforzar su tesis con una relación, a partir de la cual, el lector quede persuadido o convencido de sus planteamientos. Las analogías, por lo demás, le dan plasticidad a las ideas consignadas en su ensayo.

**Décimo consejo:** Para que le sean cercanos los argumentos por analogía, familiarícese con el lenguaje poético. Acostúmbrese también a frecuentar el léxico de los símbolos.

**Undécimo consejo:** Pero si no cuenta con ninguno de esos argumentos o quiere prescindir de ellos, puede usted echar mano de las operaciones lógicas de su pensamiento: deducir, inducir, abducir. Puede soportar su tesis con la mera deducción, yendo de lo general a lo particular; o empezando en algo particular para, desde allí, sacar conclusiones generales. O ir probabilísticamente, por hipótesis progresivas, como es lo propio de la abducción.

**Duodécimo consejo:** Con esos pedazos de escritura, ahora sí puede ir dándole estructura a su ensayo. Elabore el esbozo. En él, de manera puntual, visualice cuántas partes va a tener y en dónde colocará lo que hasta ahora ha ido produciendo. Gástele un buen tiempo a esta etapa de organización o plan de escritura.

**Décimo tercer consejo:** Teniendo el esbozo como base de su escrito, comience a redactar su ensayo. Es clave que en el primer párrafo presente su tesis. No la explique, ni la adorne con justificaciones. Deje que ella misma, por su claridad o agudeza, provoque al lector.

**Décimo cuarto consejo:** A medida que vaya avanzando, fíjese como cohesionan las ideas entre sí. De nuevo, es indispensable tener a la mano un buen repertorio de conectores lógicos. Lo mismo vale para la coherencia entre los párrafos. Mire con cuidado el hilo conductor de su argumentación. No deje párrafos huérfanos.

**Décimo quinto consejo:** Para que no pierda la ilación o la continuidad en su ensayo, antes de comenzar un nuevo párrafo lea el anterior. A veces, es bueno releerlo varias veces para mantener la armonía o el ensamblaje de la estructura de su escrito.

**Décimo sexto consejo:** Préstele mucha atención al cierre de su ensayo. No se trata de hacer un resumen o una conclusión. El último párrafo de un buen ensayo es una reiteración o un reforzamiento de la tesis. En otras ocasiones, es una apertura hacia otros posibles desarrollos o el inicio de una nueva tesis.

**Décimo séptimo consejo:** Cuando termine de redactar todo el ensayo, póngase de pie y léalo en voz alta. Todo. Del principio a fin. Corrija lo que vea necesario y, especialmente, concéntrese en la puntuación. No deje de lado estos signos; son claves para que el lector siga sus planteamientos. La puntuación es la respiración de su escritura.

**Décimo octavo consejo:** Siéntese de nuevo en su escritorio y pase a limpio el ensayo, de acuerdo a las correcciones que hizo manualmente. Imprima el texto y déjelo reposar por lo menos un día, o al menos una noche.

**Décimo noveno consejo:** Al otro día vuelva a leer en voz alta su ensayo. Haga las correcciones o los ajustes que considere pertinentes. Analice el título que le puso al ensayo y valórelo a la luz de un posible lector. Vuélvase, en ese momento, ya no escritor sino lector de su propia obra. No sea condescendiente con aquello que le parece flojo o sin fundamento. Tenga esto presente: se es buen escritor porque aprendemos a tachar, porque podemos volver a rehacer lo que ya hicimos.

**Vigésimo consejo:** Saque por lo menos dos o tres fotocopias de su ensayo y entréguelas a un familiar, algún colega de trabajo o alguien que usted considere con buen juicio para que le dé una opinión sobre su escrito. Escuche lo que le dicen. Recuerde que la escritura haya su sentido en el momento en que otro se lo otorga. En lo posible, esa misma noche vuelva a mirar su ensayo a partir de esos comentarios y retome las sugerencias de esos lectores para hacer otra corrección.